

Semillas de igualdad

Naomi Aparisi M.

Saray García M.

Iris Martínez M.

Miryam Esteve O.

Carmen Alemany F.

Mia





Primera edición: marzo 2022
ISCOD PV.

“Semillas de igualdad”

El presente libro forma parte del proyecto de educación para la ciudadanía global, “FP+: Oportunidad para la capacitación de profesionales responsables con el Desarrollo Sostenible”. La iniciativa surge en el marco de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

© de los textos:

Naomi Aparisi Martínez
Saray García Martínez
Iris Martínez Marco
Miryam Esteve Ortiz
Carmen Alemany Fernández
Mia

© de las fotografías e ilustraciones

Ilustración de portada: Carmen Alemany Fernández
Fotografías: Iris Martínez Marco y Naomi Aparisi Martínez
Prólogo de Rosario Cerdá Hernández. Coordinadora docente. Departamento de Promoción de Igualdad de Género. IES Berenguer Dalmau (Catarroja).

Coordinación técnica: Ana Grau Mestre, Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo del País Valenciano (ISCOD-PV).

Todos los Derechos Reservados

ISCOD PV no se responsabiliza del contenido de los textos.

ISBN:

Diseño editorial y gráfico: Federico Mendéz H.
Domicilio: C/Arquitecto Mora, 46010, Valencia

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Generalitat Valenciana. El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva del Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo y no refleja necesariamente la opinión de la Generalitat Valenciana.

La intención del editor de este material es que tenga la mas amplia difusión, el hecho de que se adquieran originales o en su defecto la reproducción de toda la obra o parte de ella, puede hacerse siempre que se haga constar su autoría.

Semillas de igualdad

“Semillas de Igualdad”, Rosario Cerdá Hernández pag. 5

“Cambiar el verbo Amar, por Amarme”, Naomi Aparisi Martínez. . . . pag. 6

“Un Roble triste, una Mujer objeto y una Tierra enfadada”,
Saray García Martínez pag. 8

“A mi hija”, Iris Martínez Marco pag. 11

“Sálvate, sálvanos!, Miryam Esteve Ortiz pag. 13

“Contemplación”, Carmen Alemany Fernández, Calemanyf pag. 17

“Mia”, Mia, seudónimo pag. 18



Semillas de Igualdad

Prólogo

Encontrar las palabras que mejor expresan nuestras emociones, experiencias, pensamientos y proyectos es un proceso de descubrir realmente qué pensamos, qué sentimos, qué ideamos y de descubrirnos a nosotras mismas en ese camino creativo.

Las palabras, en ocasiones, no terminan de expresar y de hacer llegar todo aquello que pretendemos, y su lectura puede resultar pobre en emociones.

Muchas veces, además, ocurre que lo que pretendemos compartir forma parte de nuestra vivencia personal, una vivencia única en su camino y en sus intersecciones con factores muy distintos, a veces inconexos y posiblemente inesperados.

Y siempre es posible que la lectura de las palabras, de la narración de vivencias, y tal vez sueños, escritas por otra persona, resulte algo distante a las propias realidades, al propio camino que cada persona recorre.

Pero, aunque todo ello forme parte del riesgo de escribir, del vértigo de compartir nuestro mundo más personal, nuestro círculo privado, también es cierto que siempre admira el valor de quien relata, de quien abre su propio mundo para compartirlo a través de la escritura.

El salto adelante invitando a leer palabras escritas desde una mirada muy personal e íntima, nos permite quienes las leemos realmente aprender y descubrirnos de alguna manera en ellas. Y si ese salto es parte de un reto compartido, la lectura de esas narraciones es una puerta abierta a pequeños tesoros que seguramente podremos encontrar y conservar.

Lecturas- tesoro son las que se recogen en este pequeño libro, breve libro. Lecturas de narraciones poéticas algunas, crudas otras, poderosas todas de 6 mujeres jóvenes que escribiendo hilan y tejen realidades presentes que también son semillas para un futuro sin brechas en el que algunas de las historias aquí contadas sean entonces cuentos de otro mundo inverosímil, porque son semillas de igualdad entre mujeres y hombres hoy para un mañana sostenible.

Rosario Cerdá Hernández

Cambiar el verbo Amar, por Amarme



He crecido pensando que los cuentos de hadas existen,
aunque a la fuerza también los ogros.

He crecido pensando, que toda historia tiene un final feliz,

sin embargo, yo no he sido capaz de sentirlo.

He crecido pensando, que estaría siempre acompañada,
sin embargo, me he sentido muy sola.

He crecido pensando, que me dieron alas por ser mujer y,
sin embargo, siento que me las están cortando.

He crecido, reído, llorado y vuelto a llorar.

He besado, me han besado y he rechazado besos.

He abrazado, me han abrazado y me han rechazado abrazos.

He sentido el énfasis del amor,
pero, también el desamor.

He confundido el afecto,
con los golpes del desprecio.

He culpado al amor, de cualquier error del que yo,
no tenía la culpa.

He maquillado y disfrazado lágrimas
de largas noches sin dormir.

He ocultado heridas,
de ese apasionado amor.

He confundido el verbo amar,
con ser objeto de posesión con quien yo, me sentía libre.

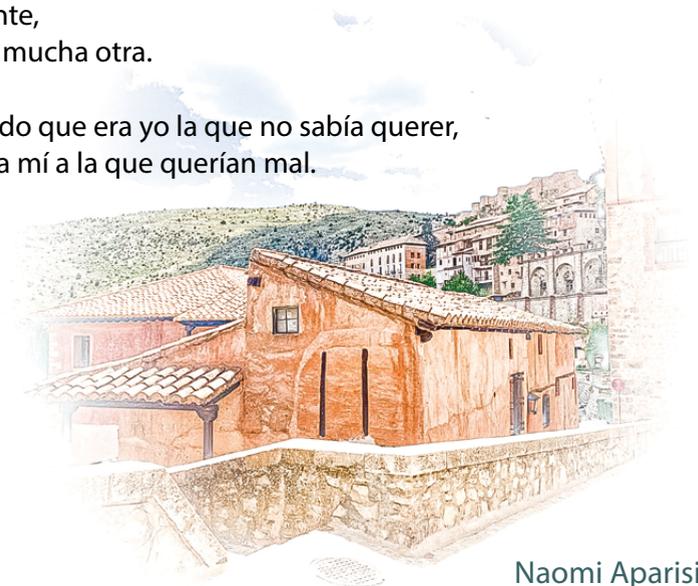
He conocido el odio, la furia, la herida, la mentira. He conocido los golpes,
pero también los falsos te quiero.

He sentido la violencia,
pero también el calor en la piel.
Me he disfrazado de numerosas cosas,

de pena, de melancolía, de objeto,
de víctima.

He reído con la gente,
y he hecho llorar a mucha otra.

He crecido pensando que era yo la que no sabía querer,
y sin embargo era a mí a la que querían mal.



Un Roble triste, una Mujer objeto y una Tierra enfadada

Hubo, en alguna historia singular, un roble fuerte y solitario. Sus ramas con vigor se alzaban, y de ellas bellotas brotaban.

Una bellota, un día calló, y del suelo no se movió. Pues pobre Roble que su bellota no podía recuperar, pues nadie lo ampara.

Un Roble, tan triste suspiraba pues todas sus bellotas, de sus ramas ya no brotaban. Ni sus hojas verdes eran, ni fuerza en sus ramas poseía.

Hubo, en la historia una Mujer sabia, a la que nadie escuchaba. Por su cuerpo de objeto le servía, pero por su mente nadie la quería ¡Que desgraciada se sentía! Y en busca de descanso, se topó con un Carvallo, y sintió cierta añoranza pues Árbol y Mujer sentimientos compartían. Nadie los quería.

Nadie le importaba lo que al Árbol y a la Mujer les pasara, no eran cosa de interés popular. No obstante, ellos se tenían y con el tiempo de su amistad, bellotas emanaron.

Agua la Mujer le regalaba, cuando el Roble enfermo estaba, ella lo curaba. Cuando ella hambre tenía, él la alimentaba.

Hubo, en una historia singular, una Tierra que nadie quería, pero todos poseían. Esa Tierra que anhelaba encontrar un apego tan fuerte como el del Carvallo y la Mujer, en mil pedazos se partió. De sus hielos evaporó.

Enfadada, a sus invasores fuego escupió y de ella nada se supo más. Ni de la Mujer, ni del Roble, nada de nada.



Pobre Mujer que ahora llora desconsolada, pues su fuerte Roble ahora está en llamas, la Tierra egoísta, con fuego todo lo había quemado.

Pobre Roble adolorido, de su fuerte tronco solo quedan cenizas, su amiga llora desconsolada, y la tierra enfadada, con fuego todo lo había quemado.

Pobre Tierra enfadada, hasta que con fuego no había quemado, nadie la había ayudado.

Pobre Tierra, pobre Mujer, pobre Árbol nadie los ha ayudado. Nadie nunca les dijo que la Tierra era parte del Árbol.



A mi hija

Querida hija, lo he intentado

Espero que cuando leas esto, la situación haya mejorado, pero si tengo que ser sincera, lo dudo mucho. No sé qué año será cuando leas esto, ni dónde estarás. Pero quiero que sepas que hicimos todo lo que estuvo en nuestra mano para hacer de este mundo un lugar mejor para ti, para mí y para los que quedan por venir.

Recuerdo cuando empezaron las primeras muertes por olas de calor. Siempre ha habido muertes por esta causa, pero cada año aumentaba muchísimo el número. Aun así, no fue hasta que comenzaron los desastres naturales de manera continuada que la gente comenzó a ver realmente la gravedad de la situación.

Ahí fue cuando escapé contigo. Eras tan pequeña...

Muchos españoles nos fuimos de España e inmigramos hacia países más alejados del mar. España fue uno de los países de Europa que peor lo pasó. Debido a la subida del nivel del mar, cada vez había más inundaciones y tsunamis más dañinos.

La inmigración masiva por causas climáticas fue otro problema gordo, junto con la sobrepoblación. Causó falta de recursos para todas las personas y la pobreza aumentó. Terminamos con únicamente dos clases sociales: ricos y pobres. Desapareció la clase media.

Para mí una de las peores cosas fue ver la extinción masiva de varias especies de animales. También les afectó a ellos. Con lo que te gustaban a ti... Recuerdo cuando te ponía documentales de animales en lugar de dibujos animados. Sonreías al verlos y te tapabas los ojitos cuando salían cazando o peleando con otro animal.

Pero a pesar de todo, nosotras luchamos. Ay hija, si vieras como luchamos... Que orgullosa hubiera estado la abuela. Lo dimos todo.

Manifestaciones, protestas, huelgas, campañas, paros laborales...

Hubo muchos ataques a empresas que carecían de ética medio ambiental, a políticos negacionistas del cambio climático... Y ¿sabes una cosa? Fuimos las mujeres las que encabezamos el movimiento. No sólo la lucha por la Tierra, también por la igualdad de género. Todo está relacionado.

Y conseguimos cosas, pero también tuvimos que volver a luchar por libertades que ya creíamos adquiridas. Porque ya sabes hija mía, que siempre que hay una crisis, salimos perdiendo las mujeres, acuérdate de la frase de Simone de Beauvoir, nunca debemos dar nuestros derechos por sentados.

Puede que ya sea demasiado tarde, o puede que no.

Puede que todavía haya esperanza. Por eso quiero decirte que sigas la lucha, recoge el testigo. No te calles, pelea, resiste, se tú, ama, sé libre.

Sé dura, no es fácil, pero hazlo por la Tierra, por mí, por la abuela, por las que ya no están, las que faltan y las que vendrán. Porque te prometo que yo lo he intentado, y creo que en cierto modo, algo he logrado.

Te quiero hija.

Iris Martínez Marco

Sálvate, sálvanos!

En fin, la vida sigue su curso...
Mientras tanto en la cabeza de Ana:

Por fin en casa, en mi soledad, solo necesito tirarme en el sofá y no escuchar ningún ruido, solo yo, conmigo misma.

Abro Instagram, bff, lo cierro.

Solo me aparecen influencers con mil fotos y millones de likes, en cada una de ellas un outfit distinto, promocionando maquillajes que nunca podré obtener, cremas las cuales se suponen que te hacen la mujer más bella, te dicen que están creadas con productos naturales, pero... ¡Realmente no tengo ni pajotera idea de lo que me estoy poniendo!

Zapatos hermosos que seguramente me den una autonomía nula, mascarillas negras "de algas", mascarillas de pelo de un aceite que no he escuchado nunca, anillos, pulseras, collares, gorros, bufandas... ¡Hasta mascarillas glamurosas contra el Covid que por el precio que tienen seguramente me den inmunidad!

Será mejor que me airee un poco. Salgo al balcón y enciendo un cigarrillo, alzó la vista y observo la casa de mi vecina. La luz de la cocina encendida, también la del comedor y la de la habitación de uno de sus hijos, el cual también se encuentra en el balcón, ¿Para qué narices quieren tantas luces encendidas?

Bajo la mirada y veo en la puerta del Bar Pepa una gran bolsa de basura, no me sorprende, todas las noches hay una...Miro al cielo y escuchó los coches pasar a toda leche por la avenida, ¡Hay que ver el mal ojo tuve al comprar el piso!

Escucho a dos mujeres hablar de fondo, se paran enfrente del bar y abren la bolsa. Comienzan a sacar comida, mucha comida, demasiada diría yo. Me quedo aterrada, ¿Todas las noches desechan esas cantidades? ¡Alucino!

No quiero pensar lo que termino de ver y vuelvo a entrar al comedor.

Siento que mi amiga "La menstruación" viene a verme y voy al baño, efectivamente.

Abro el cajón y... ¡SORPRESA, NO TENGO COMPRESAS!, ¡NO ME LO PUEDO CREER!,
¿QUE HAGO?, ¡VOY A MANCHAR TODO!

Me quedo devastada mirando el bidet, y observando cómo van cayendo del grifo una a unas gotitas de agua.

De repente me traslado veinte años atrás y visualizo la casa de mi abuela.

Me escucho decir:

- ¿Yaya, para que te pones un paño en la ropa interior?

- Cariño la yaya tiene pérdidas de orina, las compresas crean muchos hongos debido a la humedad, por lo tanto, esto me viene mucho mejor. - me responde.

¡Gran idea, un paño, me lo pongo y pasó la noche con ello!

Vuelvo de nuevo al balcón y veo las sobras de la comida esparcidas por la acera, de repente, me vuelvo a transportar.

Visualizo la casa de mi madre, incluso su olor.

La veo utilizando el caldo del hervido para la comida del día siguiente, ¡Sopa de verduras, le llama! Creando croquetas con las sobras del puchero, utilizando un limón para espantar a los mosquitos e incluso guardando el aceite en una urna de cristal para reutilizar.

Vuelvo a la vida gracias al ruido dichoso del autobús nocturno.

Me quedo observando y analizo un cartel en el cual aparece una modelo guapísima anunciando una crema de Clinique que jura y perjura que te dejará sin una sola arruga.

De repente, me veo en mi infancia, jugando a ser mayor, sin un duro para comprar nada y haciéndome mis mascarillas para el cabello con huevos, mis exfoliantes para el cutis con miel y azúcar moreno y mis perfumes con agua y flores del campo de mi tía.

¿Y los pantalones pitillo?, ¡Uff los odiaba! Siempre se me rompían justo en la entrepierna y le decía a mi madre:

- ¡No los quiero, esto está para tirar!

- Eso te lo arregla la abuela en un momento - me respondía.

Y efectivamente así era, le ponía un trozo de tela del mismo color y con la máquina de coser me los dejaba como si nunca hubiese pasado nada.

Cuando se me despegaba la suela de los zapatos, mi abuelo las volvía a pegar con el pegamento mágico, que así es como le llamaba yo, ya que me las devolvía nuevas.

¿Y la ropa que ya no me valía? ¡Creaba mi propio mercadillo en casa! Reunía a mis primas y vecinas y escogían sus mejores outfits.

De repente vuelvo de nuevo a la realidad, respiro y huele a consumo.

Miro el cielo y no hay estrellas. Y pienso...

Hay que ver... Hoy en día la sociedad se encarga de crear una falsa necesidad para así provocar un consumo innecesario. ¡Y qué tontas somos, qué caemos!

Caemos y no valoramos lo que tenemos, pero eso sí, deseamos lo que ni siquiera necesitamos.

Desechamos todo a la mínima porque ya no es tendencia, ya no está a la moda y buscamos la novedad, ya que pensamos que podemos tener todo a nuestro antojo. Basamos nuestra felicidad en productos de consumo que nunca nos la dará.

Pensamos que tenemos derecho de exigirle al mundo un cambio, cuando somos nosotros mismos los que no cambiamos. Cuando somos cómplices de muchas realidades, como la explotación infantil.

Cuando sabemos que las mujeres estamos sometidas a un consumismo más elevado que el del hombre, ya que se nos exige más, más y más y cuanto más, mejor.

Pero tranquilos, ¡Nos da igual! Nos conformamos, miramos a otro lado y hacemos como si no pasara nada. Pero... ¿Sabes qué? Pasa, pasa y mucho.

Nunca es tarde para cambiar tu actitud, ¡Sálvate y sálvanos!

¿QUE MUNDO QUIERES DEJAR A LAS FUTURAS GENERACIONES?

Miryam Esteve Ortiz

Contemplación

Te contemplo
sin prejuicio
lejos del miedo.

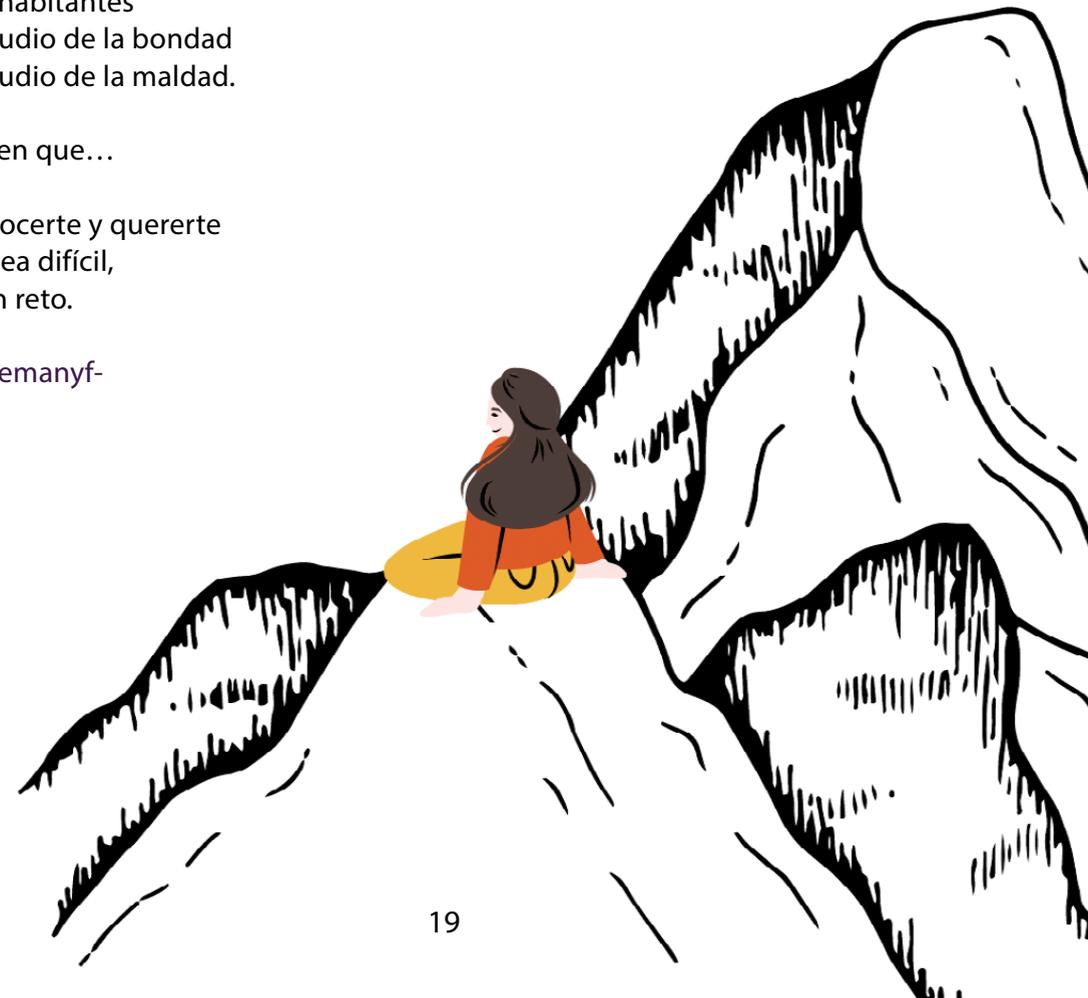
En la divinidad
eres perfecta.
En la adversidad
eres perfecta.

Tus habitantes
preludio de la bondad
preludio de la maldad.

Hacen que...

Conocerte y quererte
no sea difícil,
si un reto.

-Calemanyf-



Mia

¿SABES?

Hay niños que se tiran al agua sin manguitos, y sin tener idea de nadar. Luego están los que van embutidos en un corcho gigante y se agarran al bordillo.

De pequeña yo era la niña que se lanzaba sin nada.
A flotar, a bucear.

Tengo 27, aún lo hago.
Sigo flipando con la sensación de libertad que me da el agua, flotar.

Nunca he hecho buceo, me encantaría.
Pero me acojona más la sensación de agobio por respirar.
Desde que ya no soy esa niña me sigue agobiando la sensación por respirar.

Fuera del agua cuento con los dedos de las manos las veces que me siento libre, las que me siento flotar.

Quiero volver.
La niña que se lanzaba quiere volver.

A ti que me estás leyendo, adelante.
Lo que vas a leer son pequeños pedazos de mí. Recuerdos, no son bonitos, tampoco poéticos, son reales.
Sólo soy otra chica, un número más de una larga lista.
Saldré.
Estoy en ello.

Sigo aquí.

AUGURIO

Aceptamos el amor que creemos merecer.

Ella le hacía mejor persona, todos lo sabían,
el primero él, por eso nunca quiso renunciar a ella.

Ella le hacía parecer mejor.

Él es todas las veces que dijo que cambiaría
y no lo hizo.

Es "confía en mí, esta es la de verdad".

Y tampoco lo fue.

"Voy a dejar de beber", lo repitió tantas
veces como los "te quiero" y no se sabe que
de todo aquello fue más falso.

"Perdóname, esta es la última vez, de verdad".

El peso de las mentiras hicieron que
las patas de él fueran más cortas.

Ella era todo lo que él quería, no a quien quería.



CATRINA

- Eres la calavera más bonita que veré jamás.

- ¿Calavera? Estoy viva.

- No cielo, estás muy pero que muy muerta.

Pero nunca he visto florecer rosas tan bonitas en algo muerto.

(Por todas las veces que recibí señales de mi entorno que no vi).



SOMBRAS

Brillando por fuera, rota por dentro.

Caigo en el engaño de no sentir nada,
pero lo siento todo, y duele.

LA PENA

Escribo a diario para no ahogarme en la
pena de no ser escuchada.

Escupo mis pensamientos y vomito mi alma

en cada escrito. Escribo por supervivencia.

Y como rebelión a las voces externas e internas que quieren callarme.

No podéis.



NO HAY BELLEZA EN LA VIOLENCIA

No vi el hoyo, sólo había negro. Hasta que los pulmones no quedaron
azabaches y no pude respirar, no fui consciente de que mi mirar no miraba.

Qué fácil verlo en los demás, qué rápida siempre.

Y la guardia baja de quien deja pasar a quien conoce.

Es difícil andar en ciénaga, pero cuando te acostumbras a la neblina hasta puedes pasear.

El fango no me dejó caminar y me sentí sucia a rabiar.

Era tarde.

Él había dejado sus huellas, cruzado las líneas que no vuelven y las pequeñas
patas manchadas dejaron ver que no eran de cordero.

Él mi lobo, yo su cisne negro.



ENERO

Llevé la corona de espinas.

Los latigazos en la espalda.

Paseé por el largo camino, descalza, atada de pies y manos.

Miré a la del espejo.

Me compadecí, joder me di pena.

¿Cuánto dolor es capaz de aguantar un corazón?

Llega enero y necesito mil capas para tapar el vacío que ha dejado la dependencia.
Pero lo que echo de menos ya no existe.

BEGITARA BEGUIRA

Pese al frío exterior del norte, el viento
mueve su melena, pero no a ella.
Dentro de ella arde todo, me lo dice el fuego
de su mirada firme, inquebrantable.

Buena hoguera nunca muere.



A MÍ, A ELLA

Yo tendré una hija. Se llamará Mia.
La soñé una vez, y me dijo: "mamá te querré
por encima del sol y la luna".
Sé que se llamará así desde que supe que mi
nombre en euskera significaba mía.
Quiero que cuando pronuncie su nombre le
infunda fuerza y amor por ella. Quiero que
mi hija sepa lo que yo, que es suya y de nadie más.



AFONÍA

Y lloro a solas otra vez. El mundo ajeno a mí, yo ajeno a ellos.

Salgo y nadie se da cuenta. El mundo sigue
ahí afuera. Aquí dentro llueven mares.

No se como calmar el dolor que revienta mis entrañas
y se abre hueco en mi corazón. Pero no para ahí.
Sube por mi esófago y se implanta en mi garganta.
Ahogando e impidiendo el más desgarrador
de los gritos, que muere en silencio una
y otra vez, una y otra vez.

POR ENCIMA DEL SOL Y LA LUNA

Cada vez que recuerdo que me lleva en su piel, me da escalofríos.
Soñé esa frase para mi hija, nada tiene que ver con él.
La lleva en su piel, como si le perteneciera, como si así una parte de mí
estuviera con él para siempre.
Como si no se hubiese llevado suficiente ya de mí.



T'ADMIRO

La mujer fuerte que ves hoy, fue la chica que lloró a mares, durante años,
a oscuras en su habitación.
Fue la chica que creyó que era su final. Fue muchas piezas rotas, que ahora
forman un precioso puzzle.



¿QUIÉN SOY?

Aparezco cuando menos lo esperas. A veces con aviso, otras de improvisto.
Te quiero a temporadas.
Te hago sentir que sigues viva, aunque parezca que te quiero matar.
Y si veo que te olvidas de mí vuelvo para recordarte que siempre estaré ahí,
dentro de ti.

Toc, toc, he vuelto.

¿Te acuerdas de cómo se respira? -Ansiedad.

DEJAR ATRÁS

Y lo que costó darse cuenta que no puedo esperar paz donde hubo guerra, ni felicidad donde hubo dolor. Que importante cambiar de lugares, aunque esos lugares a veces sean personas.



LA LLAMA AZUL

El dolor cicatriza cada vez que se expresa con esa pasión, ella es su propio combustible.

Sale con fuerza y rabia del fuego eterno que por suerte o por desgracia tiene en su interior.

Nadie manda en mi dolor ni en mi forma de llevarlo.

Cuida a quien siempre estuvo ahí, quien no se fue cuando otros lo hicieron. Es muy caro perder lo que no tiene precio. Soy la llama chiquita azul del centro de la hoguera.

El dolor es motor, no lo olvides, úsalo.



KORA

No sé qué haces aquí escondida.
Qué manera de desaprovecharte.
Eres la hostia en la cara que el mundo necesita.
Te necesitamos todos, tú también te necesitas.

Aún no lo saben, sal.
Los vas a dejar locos.

LOS DÍAS PERROS NUNCA ACABAN

Iba a ser la última vez.

También te ibas a ir porque decías que eras un monstruo conmigo. Te ibas a ir a otras ciudades, otros países, al ejército, a la guerra o simplemente te querías morir sin mí.
Pero nunca cumplías con ninguno de esos llantos.
Y nunca hubo últimas veces por tu parte.
Miedo, ansiedad y culpa siempre me acompañaban.

“El día que no esté yo, a ver qué haces sin mí”

Quien me creyó débil no supo de fortaleza, ni de supervivencia.

Las malas lenguas no conocen lo que se les ofrece, porque no entienden de lo que no saben.
Somos lo que hacemos con lo que han hecho con nosotros.
Hubo una última vez, que no creíste que lo fuera, yo tampoco. Esa última vez que me revuelve el estómago fue mi primera vez de todo.

Gracias, como ves sigo dándolas.



BRAVA

Mírame así otra vez, pasea y anda como si el mundo fuera tuyo, que lo es.
Ríete a boca abierta y dime más. Sin pelos en la lengua, nunca me gustó tanto la suciedad con la que describes el mundo.

Sabiendo que esta vida te debe mucho y piensas cobrártelo todo.
Que no saben de quién eres, que te parió la Mari Tere.

Tu bravura hija.

FINISTERRE

Los sueños no se cumplen, los sueños se trabajan.
Creía odiar esa frase por típica.

Soy la mujer fuerte que fue un roto en un vestido bonito.
Sal de Ítaca Penélope, el mar también es tuyo, aunque callen.

Me cosí el vestido y ahora ando luchando con piratas en alta mar, voy por mi tesoro.
Sé que será mío.

Por cierto sigo odiando esa frase, por cierto.



MI FLOR FAVORITA ES LA ROSA, Y TÚ LO SABÍAS

Llevaba meses alerta cuando volvía a casa estando de fiesta.
Alerta porque desaparecías,
y aparecías escondido entre la gente, controlándome.

Era peor cuando notaba de repente tu mano en mi cuerpo,
o tu aliento en mi nuca,
se me erizaba la piel, se me revolvía el estómago.

Tus susurros, tus amenazas. Tus cambios de personalidad me descolocaban.
Me sentía sola aunque estuviera en salas repletas de gente, me asfixiaba.
Tenía que mirar que no me observabas para irme a casa. Huía.
Ese día oí ruidos entre los arbustos de casa, pero no vi a nadie, me estaba
volviendo loca.

Y la vi, vi la puta rosa que no quise aceptar horas antes delante de todo el mundo.
La vi puesta en la puerta de casa, con amenaza, venía con nota.

Era verano y hacía calor, pero yo me congelé. Me recorrió un sudor frío todo el cuerpo.

Me giré y te vi a lo lejos observando. Te fuiste por la calle como si fuera tuya.
Después de todo no me estaba volviendo loca, estabas en los arbustos.

La rosa roja era mi flor favorita y tú lo sabías. Años después lo sigue siendo,
eso no me lo has quitado.

EN LA ESCUELA

A los incomprendidos,
a los que se salen del tiesto,
a los que se preguntan a diario, a todos los
que me inspiran y a los que se dejan inspirar,
a los que escuchan ¡qué necesarios!

Los que se rebelan contra lo establecido, a
los rebeldes de verdad, los que creen en la
revolución.

A los que les hierva la sangre con la gente
que vive en un largo letargo esperando
a despertar cuando ya sea tarde, porque es
más cómodo vivir en la inconsciencia que en
la realidad que nos rodea.

A los que molestan e incomodan, cuánto nos
queda por incomodar.
A los que quieren transformar el futuro
porque el presente es una mierda.

Y a los románticos de verdad, los que hacen
de lo político lo personal y toman como suya
la lucha de clase, he ahí el amor más puro.

A ti que me quitaste la venda y curaste mi
ceguera.
A todos los que me dolieron y a los que
me amaron bien.

Gracias, estoy en ello.



UNIÓN EUROPEA

Fondo Social Europeo
El FSE invierte en tu futuro

Lecturas-tesoro son las que se recogen en este pequeño libro. Lecturas de narraciones poéticas algunas, crudas otras, poderosas todas de 6 mujeres jóvenes que escribiendo hilan y tejen realidades presentes que también son semillas para un futuro, semillas de igualdad entre mujeres y hombres hoy para un mañana sostenible.



**GENERALITAT
VALENCIANA**

Conselleria de Participación,
Transparencia, Cooperación
y Calidad Democrática

iSOD UGT -País Valencià

Instituto Sindical de
Cooperación al Desarrollo

UGT



**País
Valencià**